



Ser Padre III – La Gran Necesidad de tus Hijos

Introducción

¿Qué es lo que los niños más necesitan de sus padres? Un estudio desarrollado en Inglaterra, en la Universidad de Edinburgo en 1998, por Cintia Milligan, tenía como propósito ver qué esperaban los niños de sus padres. Este proyecto fue llevado a cabo por una fundación especial, la cual fue inspirada por el año internacional de la familia y porque las Naciones Unidas se reunieron para hablar sobre los derechos del niño.

Dicho estudio es un reporte fascinante; en las entrevistas con adultos de diferentes grupos en quienes había un interés especial hacia sus familias, se pudo observar la importancia que tiene para un niño la relación entre su padre y su madre. El niño necesita la presencia y sostén de los padres, y necesitan el papel de ambos.

Cuando el matrimonio es estable, cuando hay una relación afectuosa entre esposos y cuando están unidos en un compromiso mutuo de servirse, la relación será fructífera; el fruto de ese matrimonio serán hijos estables emocionalmente. Los niños necesitan que sus padres estén presentes, cada quien llevando a cabo su papel, pues cada papel tiene una función específica y cuando éstos se combinan en armonía el resultado es fantástico.



En este estudio, las entrevistas con los niños revelaron que ellos necesitan de sus padres lo siguiente: que sean un ejemplo y un modelo a imitar; que les den tiempo de calidad en el que se aproveche para educarlos, amarlos, aconsejarlos y jugar con ellos; que estén dispuestos a apoyar a sus hijos y a ser un soporte para ellos; y, finalmente, que les brinden expresiones de amor y contacto físico.

Puede haber diferencias entre lo que necesita una hija de su padre y lo que necesita un hijo, pero en general esas son las necesidades. Según el estudio,

se enfatiza la importancia de que el padre asuma un papel activo en el hogar, en otras palabras, que tenga una relación de calidad con sus hijos.

Muchos de los niños que fueron investigados no sentían esa calidad de relación con sus padres y muchos adultos decían que ellos tampoco la habían sentido con los suyos. ¿Qué es una calidad de relación? Es cuando el padre sabe ser afectuoso, estar cercano y al alcance de sus hijos, estar presente en cada necesidad y en la casa y jugar un papel importante en la vida del niño.

Es necesario que exista una relación estable entre el papá y la mamá y que ellos mismos resuelvan los conflictos que se presentan en el hogar. Los niños necesitan de su padre y madre de forma balanceada y complementaria, a través de una relación estable.

El papel del padre en el hogar

¿Qué se propone para el mejoramiento de la familia? Primeramente, que entendamos que el papá juega un papel constructivo muy importante para sus hijos; que el gobierno capte la necesidad de incrementar la relación entre el padre y los hijos; que los padres puedan comprender que sus hijos no sólo necesitan el apoyo económico, sino todo lo que el padre pueda ofrecerles cuando cumple con su papel; y, finalmente, que los hombres puedan trabajar en guarderías y escuelas, que no sea exclusivo de las mujeres, así los padres podrán entender y comprender el mundo de los niños y involucrarse en su desarrollo.

Un padre es alguien que está cercano, al alcance, que siempre está presente en las necesidades del hogar; alguien que puede convertirse en un ejemplo de servicio, que está dispuesto a lavar la ropa o a cocinar cuando sea necesario, para que los hijos vean que está dispuesto a apoyar a su madre y de esta manera imiten su conducta.

Desgraciadamente, nuestra cultura latina enfatiza mucho el papel del macho, el hombre que no llora, que no tiene sentimientos, que sólo manda, que pasa mucho tiempo con los amigos y las mujeres y que tiene carácter fuerte; sin embargo, esa imagen ha desfigurado el verdadero papel del padre. Ser

padre es ser un hombre de verdad, que la virilidad le caracterice en el respeto, amor y cariño, y que sea un esposo que apoya en el desarrollo académico de sus hijos. Lo importante es que los hijos sientan ese apoyo de sus padres.

Además, el padre debe comprender que la labor de la madre en el hogar es exhaustiva. Nosotros, como papás, a veces no nos damos cuenta del trabajo agotador que realizan las mamás en casa; trabajamos 8 o 10 horas diarias y llegamos a casa tan cansados que lo único que deseamos es descansar. Creemos que somos los únicos que nos cansamos, pero realmente mantener la casa limpia, lavar la ropa y plancharla, cocinar, criar a los hijos, ayudarlos con las tareas y estar al pendiente de sus enfermedades, es una labor mucho más agotadora que cualquier trabajo en la tierra, física y emocionalmente.



Por lo tanto, el verdadero hombre será un ejemplo delante de sus hijos y le dará a la madre momentos de descanso, para que siga haciendo bien su trabajo y de esta manera sus hijos lo imiten. Su papel en la edad temprana del desarrollo de los niños es muy importante; antes se creía que la responsabilidad del padre era sólo arrimar los centavos a la casa, pero ese papel estaba muy poco definido.

Conforme los tiempos cambian y nosotros vamos orientándonos más a Dios, a la consciencia humana, a la razón y a lo lógico, nos damos cuenta que el padre es mucho más que alguien que trae dinero a la casa. Un verdadero padre está involucrado en la crianza de sus hijos y en su desarrollo físico, social y emocional.

Los padres no son madres, son diferentes a ellas; sin embargo, hay maneras en las que pueden interactuar con los hijos. Los padres varones no sólo son capaces de nutrir, criar, educar, enseñar y promover valores en sus hijos, sino que también son capaces de desarrollar un papel que la madre no puede desarrollar, ya que el papel de padre es único así como la vocación de madre es única.

Por inclinaciones naturales, el padre se ve movido a jugar con los hijos y ser un compañero para ellos. El efecto de ser padres es muy importante porque el

niño al tener cerca el apoyo, la compañía, la crianza y la enseñanza correcta de su padre, va a crecer en conocimiento, va a saber desarrollarse socialmente e interactuar con otras personas de forma normal, y va a saber solucionar sus problemas poniendo en práctica valores importantes como la honestidad, castidad y respeto, que aprenderán del padre.

Las tareas de un padre activo

Actualmente, muchos jóvenes y adolescentes, no importa el estrato social o económico al que pertenezcan, están desadaptados socialmente, no saben convivir con otras personas, se sienten ajenos a la sociedad y forman sus propios grupos o pandillas donde ingieren bebidas alcohólicas y practican conductas malsanas.

Los jóvenes no saben interactuar con los maestros, respetar a las personas, tener una plática normal con un adulto, hacer amigos ni ser empáticos. En otras palabras, no se preocupan por las necesidades de otros seres humanos, sino que se vuelven introvertidos, aislados, muy centrados en sí mismos y poco capaces de relacionarse.

Hay un alto índice de fracaso en los trabajos; los jóvenes llegan a la etapa adulta sin el desarrollo emocional ni social, sin carrera u oficio que lo hagan un hombre provechoso y sin la capacidad de adaptarse socialmente. Por eso no saben respetar al jefe ni interactuar con los compañeros y va a ser, por lo regular, una persona problemática, aislada e inclinada a conductas malsanas.

Un estudio importante que mencionamos en el programa anterior habla acerca del padre activo que cuida del niño, tomando responsabilidades en el hogar. El padre es llamado a cuidar de los hijos no solamente cuando nacen, sino también mientras van creciendo, además tendrá responsabilidades en el hogar como preparar la cena, asear la cocina, ayudar a lavar la ropa o en lo que sea necesario.

¿Qué sucede cuando el padre tiene un papel activo en casa? El mismo estudio reconoce que los preescolares tienen un mejor desarrollo en el conocimiento, un mayor interés en sus semejantes y un buen autocontrol en sus sentimientos.

Muchos esposos son un apoyo y una bendición para sus esposas, porque hacen el mandado, ayudan en las tareas del hogar, enseñan a sus hijos buenos modales o preparan el alimento un par de veces a

la semana. Esto desahoga el trabajo inmenso de la madre, los hijos aprende de la conducta del padre y no se fijan si lavar trastes es tarea de hombres o de mujeres, simplemente lo hacen con gusto.

En una familia en la que el padre está presente y se involucra con los hijos, éstos ven que continuamente les da apoyo y soporte, es cooperador y resuelve conflictos. Entonces el padre será un sabio mediador entre las circunstancias difíciles que surjan en la casa, será un sostén. Es muy triste, desagradable y penoso ver que muchos machos dicen: “*eso no me corresponde a mí*” y no quieren entrarle al conflicto.

Pero el fin de semana desperdician su dinero y su tiempo con los amigos, en la cerveza o aún adulterando y destruyendo la fidelidad matrimonial. Luego llegan el lunes a gritar e imponer su voluntad ásperamente, hablan sandeces sin meditar en lo que dicen, golpean con sus palabras, hieren y lastiman a sus semejantes. A un hombre así no se le puede llamar *padre*, sería un insulto.

La meta del verdadero hombre

El verdadero hombre es aquel que concentra su capacidad en una sola meta: ser padre y ser compañero de la esposa, amar, respetar y ser fiel a su familia, proveer económicamente, pero también ser un apoyo para los hijos. El padre que se involucra más activamente con los hijos no está tomando el papel de la madre.

Desgraciadamente, nuestra cultura hispana piensa que el papel del *macho* es sólo traer dinero, imponer su voluntad de forma áspera y grosera y además ser un infiel. El complejo de inferioridad en el *macho* lo hace pensar que entre más se emborrache, grite o imponga su autoridad, será más respetado. Pero la verdad es que va a ser odiado por sus hijos y aborrecido.



Hoy en día encontramos una generación de millones de muchachos que odian y aborrecen a su padre porque no obtuvieron de él el afecto y cariño que necesitaban. La verdad es que detrás de ese macho hay un cobarde, un hombre acomplejado, lleno de temores e inseguridades.

El hombre, como padre, provee un modelo único el cual puede enriquecer tanto a su hijo como a él mismo. Dios lo diseñó de tal manera que pudiera suplir lo que una madre no puede. Que un padre tome su papel en el hogar debiera ser lo normal, pues es lo que toda consciencia y la razón humana aprueban y aplauden; los antropólogos, sociólogos, psicólogos y la Palabra Santa y verdadera de Dios coinciden en que el papel del padre provee algo que la madre no puede.

Esa seguridad y liderazgo en proveer económicamente para el hogar, guiar a los hijos en los valores morales y espirituales, promover respeto, cariño y amor en el hogar, sólo el padre puede hacerlo. No cabe duda que su papel es único. Quiero tomar las palabras del **Dr. Dobson**, el cual dice lo siguiente:

“Las naciones pobladas en su mayoría por hombres inmaduros, inmorales, sin fuerza de voluntad, cobardes y demasiado indulgentes consigo mismos, no durarán mucho. Esta clase de hombres incluyen a aquellos que engendran y abandonan a sus hijos, engañan a sus esposas, mienten, roban y codician, odian a sus conciudadanos y no siguen a otro dios que no sea el dinero o sus propios vicios. Esta es la dirección hacia la cual la cultura está llevando a los muchachos de hoy.”

Lo que los padres irresponsables siembran, lo están cosechando en que sus hijos imitan su mal ejemplo. Debemos hacer la inversión necesaria para contrarrestar esas influencias e inculcarles valores y cualidades duraderas de carácter, autodisciplina, respeto a la autoridad, ética, compromiso con Dios y un inmovible amor por Jesucristo.

La relación entre el padre y el hijo

De acuerdo con la autora de “*Necesidad de un padre*”, los padres son tan importantes para los hijos como las madres, pero de maneras muy diferentes. A continuación veremos otros hallazgos sorprendentes que surgen de una cuidadosa investigación en cuanto al papel de los padres.

Existe un nexo innegable entre el padre hombre y el bebé: desde las 6 semanas éste pueden diferenciar la voz de la madre de la del padre y a las 8 semanas puede distinguir entre los métodos de atención de cada uno de ellos. Los bebés nacen con una inclinación a conectarse con sus padres, cuando comienzan a hablar generalmente la palabra que usan para *papá*, precede a la que usan para *mamá*, se desconocen las

razones.

Entre el año y los dos años y medio, los niños demuestran de manera muy evidente su reafirmación de la necesidad de un padre, buscan a su padre, preguntan por él cuando no está presente, se quedan fascinados cuando les habla por teléfono y, si les permite, investigan cada parte de su cuerpo.

Los adolescentes expresan su necesidad paternal de maneras más complejas, como compitiendo con él, confrontando sus valores, creencias y límites. Muchos hijos e hijas descubren la intensidad y la persistencia de su necesidad paterna cuando el padre muere, especialmente, cuando se va sin que le expresaran cuánto lo necesitaban.

De acuerdo con el **Centro Nacional para Niños Pobres** en los Estados Unidos, es dos veces más probable que los varones sin padres abandonen la escuela o los metan presos, y casi cuatro veces más probable que necesiten tratamiento para problemas emocionales y de comportamiento que los varones con padres.

El papel masculino disminuye altamente la delincuencia en los adolescentes y jóvenes y promueve el desarrollo emocional. El Dr. Dobson confirma que si los muchachos se encuentran en problemas actualmente, es porque los padres, y en especial el papá, se encuentran distraídos, sobrecargados de trabajo, tensos, exhaustos, sin interés, dependientes de sustancias químicas, divorciados o sencillamente incapaces de hacerle frente a sus obligaciones.

El **Centro Nacional contra la Adicción y el Abuso de Sustancias Tóxicas** de la Universidad de Columbia, descubrió que los niños que viven en familias donde están los dos padres, pero tienen una mala relación con el padre varón, corren un riesgo del 68% más alto de fumar, beber y usar drogas que los adolescentes que tienen una relación buena o excelente con su padre.

El **Dr. William Polok**, sociólogo de Harvard y autor de *“Verdaderos Varones”*, llegó a la conclusión de que el divorcio es devastador para los hijos, debido a la falta de disciplina y supervisión, y la imposibilidad para enseñar lo que significa ser un hombre. Las mamás no pueden enseñar qué es ser hombre, sencillamente porque son mujeres. Es necesaria la presencia de un padre.

Muchos padres de familia piensan que ser hombre es

solamente una diferencia de género, no entienden que ser hombre es ser alguien que sirve, ayuda, trae paz al hogar y es árbitro en los problemas en casa para remediar los conflictos. El común denominador entre los muchachos con problemas es el padre distante, el que está en casa pero está ausente de los problemas y las necesidades de sus hijos.

El hogar, un refugio para el joven

El ambiente que rodea a los hijos debe ser favorable para su desarrollo. Tanto el padre como la madre deben estar de acuerdo en sus decisiones, para que no haya descontrol en las mentes de sus hijos, ya que al no estar ellos de acuerdo, los hijos no saben de qué lado ponerse. Esto los afecta y comienzan a desubicarse y a evadirse, tratando de crear su propio mundo.

Sus mentes están ausentes de todo lo que les rodea y les es muy difícil tomar responsabilidades en la escuela y en la casa, pues lo que buscan es evadirse de todo en esta vida. Estas palabras



surgen de la experiencia de muchísimas madres y padres de familia que han sido dirigidos y ayudados por consejeros familiares cristianos.

El ambiente de la casa se le debe antojar al muchacho. A muchos jóvenes no se les antoja estar en la casa porque ven a un padre gruñón, de mal genio, que siempre está peleando con mamá. Hay un ambiente hostil y no son escuchados ni comprendidos, por eso buscan alguien que sí los escuche y comprenda, un lugar donde y se puedan sentir a gusto.

Desgraciadamente, pueden terminar en la homosexualidad cuando el joven que los escucha es un homosexual o un drogadicto, que va a abusar de la necesidad de afecto de tus hijos. ¿Has pensado que tus hijos pueden ser presas de los peores hombres, como narcotraficantes o tratantes de prostitutas? El padre y la madre deberán fomentar en sus hijos la preparación académica, que estudien inglés, computación, una carrera y hasta una maestría.

El hogar debe ser cálido y lleno de amor, debe haber una buena relación entre el padre y la madre, para que el hijo sea motivado a ser alguien en la vida. Muchos niños carecen de motivación para el futuro,

no se les antoja estar en casa, estudiar ni prepararse académicamente. ¿Por qué hay tanta deserción escolar y bajo rendimiento? ¿Por qué tantos niños reprobaban el año o son expulsados de las escuelas? Porque no hay un padre varón que esté detrás de ellos, promoviendo ese ambiente adecuado. En cambio, hay pleitos, irresponsabilidad, borracheras, etc.

Tal vez te preguntes: *“¿Por qué el hijo del vecino es diferente? ¿Por qué yo no he podido sacar adelante a mi familia? ¿Por qué mi hijo no me obedece?”*. Muchos padres dicen: *“¿Qué hice para merecer esto? ¿Por qué me salió una muchacha embarazada? ¿Por qué mi hijo está en las drogas?”*. No hiciste nada, por eso lo mereces. No quisiste ser padre.

Ser padre es una gran responsabilidad y la verdad es que no has dedicado el tiempo suficiente para serlo, no has tenido la dedicación de ser padre. Ser padre requiere esfuerzo, tiempo, cuidado y compromiso; si quieres ver a tus hijos sanos mentalmente, deseosos de esforzarse en la escuela e inclinarse hacia cosas sanas, necesitas dedicarte por completo a ellos y quitar todo lo que esté afectándolos.

Hoy te hago un llamado para que seas padre, para que quites los pleitos y no llegues tomado a tu casa, para que ya no insultes a tus hijos, sino que les dediques tiempo. Tu hijo es tu amigo íntimo, tú lo engendraste. Debes saber que tienes un compromiso con tus hijos y con Dios desde que te uniste en matrimonio con tu esposa. Eres responsable de formar un hogar sano y feliz, donde tus hijos puedan amar a Dios.

¡Conviértete en un verdadero padre!

Quiero aplicar las preciosas palabras de Dios. El verdadero padre se compadece de sus hijos, tal como lo enseña el Salmo 103:13 *“Como el padre se compadece de los hijos...”*. En Proverbios 4:2 dice: *“Oíd, hijos, la enseñanza de un padre...”*. Según la Palabra de Dios, un padre verdadero enseña a sus hijos cosas productivas, los enseña a refrenarse de sus propios deseos y a buscar las cosas buenas.

Tal como dice Proverbios 13:1 *“El hijo sabio recibe el consejo del padre...”*, el padre es llamado a aconsejar a sus hijos, pues si algo necesitan son tus consejos sabios.

En Jeremías 3:4 dice: *“A lo menos desde ahora ¿no me llamarás a mí padre mío, guiador de mi juventud?”*. El padre es alguien que guía al hijo en su adolescencia y juventud, etapas en las que hay cambios hormonales,

emocionales y un gran desarrollo del cerebro en diferentes áreas, tales como el sistema límbico de las emociones y el sistema frontal de las decisiones. Si el padre no está guiando el desarrollo normal de su hijo, éste llegará a la etapa adulta con serios problemas.

Te hago un llamado al arrepentimiento real, a que cambies si tu forma de ser padre no ha servido a tus hijos y no estás levantando hijos felices, productivos y obedientes. La Escritura dice acerca de Dios que *“él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos”*.

Dios te hace un llamado a que cambies y vuelvas tu corazón hacia tus hijos, que ellos sean el centro de tu vida, después de Dios. Abandona tu conducta egoísta de macho y golpeador insensible que maltrata a sus hijos y esposa, que trata de imponer su autoridad mediante la fuerza; abandona esos vicios que corrompen a tus hijos, esas palabras que hieren y lastiman y esos caminos de muerte que están destruyendo tu hogar.

Imitemos el ejemplo de Dios, *“porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna”*.

Dios dio lo mejor como padre: a su hijo Jesús, el cual murió en la cruz para salvarte de tus pecados y de esa forma de vivir. Él quiere arrancar de tu corazón el odio que sientes por no haber tenido un padre que te enseñara, aconsejara y diera afecto y cariño. ¡No te preocupes! ¡Sí hay esperanza! Dios, el Padre, está deseoso de mostrarte Su amor y Su misericordia, de cambiarte y enseñarte el camino y de darte el amor, la sabiduría y el consejo que necesitas para ayudar a tus hijos.

Nadie está preparado para ser padre. Se necesita estudiar y actualizarse en el papel de padre, para lo cual hay libros excelentes en el tema. Pero lo más importante es volvernos a Dios. En Santiago 1:17 dice: *“Toda buena dádiva y todo don perfecto, descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación”*.

La lluvia y el sol descienden de lo alto y ayudan a que el grano crezca y nos alimente; de arriba vino Jesús para darnos vida eterna, el don más maravilloso que Dios nos ha dado; pero también de él viene la sabiduría y la capacitación para ser padres reales.

Ser padre no es una opción, es una necesidad. Durante los últimos 20 o 30 años se ha investigado

intensamente el papel de ser padre y, ¿cuál es el resultado? El resultado es que el papel de ser padre es muy importante para el desarrollo emocional, cognitivo, físico, mental y espiritual de nuestros hijos. Queremos hijos que puedan superar la crisis y las presiones que enfrentan en este mundo, que anhelan estar en el hogar y encuentren en él el lugar más maravilloso del mundo.

Hace poco tuve la oportunidad de experimentar una comida al aire libre con mis hijos y yo les decía: “*¡Qué hermoso es tener una familia!*”. Mi hijo varón me respondió: “*¡Papá, yo siempre hablo de mi familia, me enorgullezco de mis padres y mis hermanos y del amor que me prodigan!*”. ¿No es maravilloso que un hijo adolescente haga tal declaración? Esto también lo puedes lograr tú.

Es cierto que tenemos muy poca preparación para ser padres, vivimos días de afán, ansiedad y agotamiento físico y mental como nunca antes. Pero, ¿para qué llevar esa atmósfera tan destructiva al hogar? Al contrario, el amor es el compromiso que nos lleva a ver por los demás y cuando vemos por nuestros hijos nos olvidamos de nosotros mismos y ponemos nuestra confianza total y absoluta en Dios, para recibir de él la preparación y ayuda para dirigir a nuestros hijos.

Ser padre no es solamente traer hijos al mundo; es criarlos, educarlos, aconsejarlos, ser apoyo y soporte para ellos y ser un ejemplo a seguir. ¿Qué modelo están tomando tus hijos? ¿Las drogas, el alcohol, el sexo promiscuo? ¿O un padre ejemplar?

Lo más importante es reconocer que no sabemos ser padres, cambiar nuestra forma de ser y volver nuestro corazón hacia nuestros hijos; Dios está dispuesto a ayudarte. ¿Deseas ser padre? Tus hijos te necesitan.

Ser padre, la tarea más maravillosa del mundo.

Profr. Humberto Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com